

Artículos de Interés

Lunes 19 de mayo de 2003

Título

¿Enseñando democracia...?

Texto

Hace poco María Lagos la Directora de Latinobarómetro, declaró lo siguiente: "Nosotros estamos haciendo cada año una batería de preguntas sobre en quién confía la gente. Los resultados nos dicen que somos la región más desconfiada del planeta, con niveles más bajos que Asia y África. El porcentaje de los latinoamericanos [que está de acuerdo con la frase "Se puede confiar en la mayoría de las personas"] descendió del 20 por ciento en 1996 al 16 por ciento de hoy, frente al 60 por ciento de las sociedades más avanzadas. Los nuevos modelos de sociedad contribuyen a que en la región estén desapareciendo los lazos de consanguinidad que unían a la gente en el pasado. El latinoamericano no tiene tradición de confiar en desconocidos, como las redes de apoyo formales. Por las respuestas que recibimos se diría que los habitantes de la región viven parapetados en un castillo rodeados de fosas. Yo diría más bien que la confianza, tal como se entiende en el mundo desarrollado, no está presente en América Latina".

En la encuesta del Milenio Gallup International realizada en 60 países a la pregunta de ¿diría usted que su país está gobernado por la voluntad del pueblo? Menos de la tercera parte contestó afirmativamente, a la pregunta de ¿responde el gobierno a la voluntad de la población? Sólo el 10% contestó afirmativamente

Esto me dejó profundamente preocupada porque revela sobre que frágiles bases se construye la democracia en nuestros países, el arraigo de la desconfianza y lo decepcionada que está la población de los resultados económicos y sociales, lo peligrosamente que se inclina Latinoamérica a privilegiar desarrollo versus democracia, pese a que está muy claro que fuera de la democracia no hay viabilidad para los países en el mundo actual.

Queda muy claro que los vínculos entre democracia y desarrollo humano pueden ser fuertes pero no automáticos y que fortalecerlos implica una tarea prioritaria para todos, crear una cultura democrática es un proceso que comienza todos los días y frente a hechos muy concretos como las demandas de los maestros me pregunto ¿Cuál es el mensaje que están recibiendo los niños y los jóvenes peruanos...?

Todos coincidimos en que las demandas de los docentes son justas, yo he sido por más de treinta años una docente universitaria en la planilla de una universidad estatal, se los magras e insuficientes que son nuestras remuneraciones, la precariedad indigna en que desenvuelve la enseñanza en nuestra país, y trabajo intensamente para generar el marco jurídico necesario para dotarla de los recursos suficientes, soy testigo de los esfuerzos de nuestro presidente por encontrar fuentes de recursos para la educación, la ciencia y la tecnología, por encontrar los consensos necesarios para que más allá de los enunciados, los peruanos en general y no sólo el estado articulemos esfuerzos en torno a la educación.

Hay muchos sectores del país que están injustamente relegados y postergados, hay desempleo y hay pobreza, pero en este caso el gobierno ha escuchado a los maestros y ha actuado, el mensaje del gobierno es apertura al diálogo y atención a las justas demandas en el marco de las posibilidades, esa es la forma democrática de proceder, pero cual es la respuesta: No es suficiente y solo se han tocado fondos del sector educación ¿...? y la lista de las demandas es tan larga como el tiempo que esas demandas están en la agenda de los dirigentes del SUTEP. El mensaje verbal y no verbal que el SUTEP está enviando a sus alumnos y al país no es precisamente de tolerancia, de búsqueda de diálogo, el mensaje es hoy me resuelven todo.

En la época en que el gobierno de Fujimori "priorizaba la educación" gastando a manos llenas los recursos de la privatización construyendo locales escolares para favorecer a sus amigotes, y capacitando masivamente a los docentes, una corte de intelectuales apoyaba esa política educativa y la población lo premiaba con un alto nivel de aprobación en las encuestas y en las urnas.

Hoy que los resultados educativos nos colocan en los últimos lugares en América Latina y debemos sacar a la educación de los escombros y ya no hay los recursos suficientes, nuestro gobierno debe satisfacer las demandas ¡ya! ¿Estamos siendo realistas...?

Nuestro gobernante sigue escuchando, dialogando, porque esa es la forma civilizada de asumir los asuntos de estado y es también la manera en que los patrones culturales andinos tienen para resolver sus controversias.

A los maestros, referentes y primeros modelos de los niños en la formación de su personalidad adulta, invoco a empezar la tarea de construir una cultura democrática, es urgente e indispensable para no irnos por el despeñadero, para no africanizarnos.

Construyamos una agenda para resolver las justas demandas y si los caminos que hemos seguido hasta ahora para desarrollar un diálogo nacional por la educación no han sido suficientes, afinemos la convocatoria, soy una convencida de la participación y si creo que ustedes deben estar debidamente representados en esos espacios de diálogo, creo que los maestros jóvenes aportarán una dosis extra de energía y entusiasmo para construir las propuestas que nuestro país requiere.

Desde una perspectiva multisectorial y multidisciplinaria debemos encontrar los caminos para diseñar nuestro presente y futuro de la educación peruana, pero que se embarquen en esta tarea los que están convencidos y los que quieren llegar hasta el final, los que creen en un mundo nuevo, ya no tenemos tiempo de experimentos y viejas teorías con vestidos nuevos, el tercer milenio se mueve en sentido distinto, el conocimiento es el recurso estratégico y la electronalidad su manifestación más real.

La medula central de los reclamos de los docentes es la reivindicación salarial, hoy como

nunca antes se ha concedido un aumento de 100 nuevos soles, y si bien este aumento ya estaba previsto en la agenda del Presidente Toledo, él seguía y sigue buscando la forma de incrementarlo. En las actuales circunstancias creo que el diálogo debe continuar y como alternativa propongo que la diferencia de 50 nuevos soles que solicitan los docentes se concrete dentro de seis meses, el país comprende que este es un esfuerzo sin precedentes, que debe ser valorado en su justa dimensión, dejemos atrás las intolerancias, la desconfianza y la agresión, con eso no construimos nada .

Construyamos juntos la cultura de paz que todos queremos, dialoguemos del mismo lado de la mesa los que dan y los que demandan, este es nuestro país, es de todos y la responsabilidad de su gobierno requiere diálogo y madurez y eso es lo nosotros los maestros enseñamos, prediquemos con el ejemplo.